

EL CUERPO: EFÍMERA MATERIA DE LAS ACCIONES EN CANCHA T

Autor:

Freddys René Pérez F.
Licenciado en Letras Mención Historia del Arte
Universidad de Los Andes (ULA)
Mérida. Venezuela
Curador, Museógrafo y Artista
Maestría Artes Plásticas: Arte y Teoría en la Universidad Central de Venezuela (UCV).
Profesor de unidades curriculares de Historia de las Artes Plásticas I y II
Programa Licenciatura en Artes Plásticas
Decanato de Humanidades y Artes (DEHA)
Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado (UCLA)
Barquisimeto. Edo. Lara. Venezuela
Emails: freddys.perez@ucla.edu.ve - Renepz19@hotmail.com

RESUMEN

La Fundación Danza T, ofreció a la ciudad de Mérida, en marzo de 2004, en la Cancha Múltiple De Baloncesto Gimnasio La Hechicera, una presentación colectiva de Arte Accional, fueron disciplinas deportivas, coreografías simultáneas y paralelas, in situ, inspiradas en la mitología greco romana, insertada en el espacio deportivo, el cuerpo de los bailarines y el público participante convocado. El uso del cuerpo como materia maleable en el arte accional, es un elemento que destaca sobre todos los demás, proponiéndose consciente o inconscientemente como objeto de estudio en diferentes puntos de vistas, por ello esta reflexión del Cuerpo Como Una Efímera Materia De Las Acciones, ilustra a través de la descripción de la intervención urbana En Cancha T o El Sentimiento Irreprimible del Mito, un cuerpo que como imagen, soporte e instrumento, se adhiere, se aprehende, se instaura en los sentidos de los expectantes.

Descriptores: arte accional, materia maleable

EL CUERPO: EFÍMERA MATERIA DE LAS ACCIONES EN CANCHA T

La intervención urbana En cancha T o el Sentimiento Irreprimible del Mito, presentado por la Fundación Danza T en la cancha múltiple de baloncesto Gimnasio la Hechicera los días 26 y 27 de Marzo de 2004; sirvió de excusa para indagar sobre los aspectos corporales y conceptuales presentes en dicho evento. Tomándose como punto de partida la trayectoria y realización de los proyectos de dicha fundación.

Danza-T se registra como fundación en el año 1988 y, como tal, mediante la agrupación de personas de diversos orígenes, propone la difusión de una expresión que integra el teatro, la danza, la música, la plástica y otras distintas maneras de hacer arte a partir del cuerpo también cualquier forma necesaria en el momento de realización de acciones, presentaciones, eventos y espectáculos nacidos de la interacción de sus integrantes. Desde sus comienzos, Danza T, se transforma y se expande con la participación de un equipo humano interdisciplinario y transdisciplinario que trabaja ideas, conceptos propios y subjetivos, dispersos en los diversos aspectos de la producción artística (Fundación Danza T, 2006)

La producción de la Fundación, comprende espectáculos en espacios teatrales, arte accional, montaje de exposiciones, videos y talleres, resultado de las indagaciones corporales planteadas a través de un concepto. Los productos Dánzate, son manifestaciones que van más allá de las modalidades del happening, fluxus, performance, solo por mencionar algunas, sin embargo, son partícipes de éstas en la creación de un gran repertorio de diversa índole.

En cancha T o el Sentimiento Irreprimible del Mito, fue la intervención urbana que se definió como el resultado de un taller montaje dirigido a estudiantes universitarios de la ciudad emeritense y quienes a través de un entrenamiento corporal y creación personal, se reconstruyeron movimientos y escenas relacionados con la mitología clásica o greco latina.

Fueron acciones entendiéndose estas como según Aznar, Sagrario. (2000):

Pastiche en el que se combina un ambiente como encuadre artístico y una representación teatral, ... en ella el estatuto de obra de arte” se desmorona absolutamente y el artista asume nuevas funciones mucho más próximas al papel de mediador que al de creador (p. 8).

En cancha T, proyecto concebido en cuatro fragmentos denominados de la siguiente manera: Transformaciones, Venganza, Castigos y Encuentros; conformados éstos por las diversas reinterpretaciones, representaciones y presentaciones de los bailarines dázate y de los mitos, entre los cuales se encuentran: Dánae, las Furias, las Danaides, Ícaro, Atalanta, contando con la participación de los grupos deportivos de kárate, baloncesto y esgrima.

Para aproximarnos a los orígenes del espectáculo, retomando los antecedentes que concibieron el producto final, como referencia que origina la idea, es la presentación de una ponencia denominada El mito de Orfeo en la plástica Occidental, efectuada en la Alianza Francesa, en agosto del año 2002 por Merysol León. Donde se muestra un estudio iconográfico del personaje (León, 2002) y también, en el mismo evento, se proyectó un v

Orfeo favola in músi

propuestas coreográficas corporales y conceptuales exhibidas a posteriormente en cancha T.

Otro proyecto de la producción Danza T, antecedente de En Cancha T, fue Dázate en la Calle, donde los mitos griegos acaparan su conceptualización, por medio cinematográficos como los videos y registros de las calles y emblemáticos lugares de la ciudad de andina como un espacio intervenido, un espacio apropiado por situaciones artísticas. Cabe destacar que solo fueron realizados los registros y videos mencionados, mas no la totalidad del proyecto, por cuestiones de presupuesto. Los mitos, reinterpretados con una visión totalmente urbana, apegada a la cotidianidad de la ciudad

Aceptado: 18/09/2012
Depósito legal: ppi200902LA3304 – ISSN:22447997

Publicado: 31/10/2012

fueron Ulises, Penélope e Ícaro, el último de estos, formó parte de la escenografía visual exhibida en la intervención urbana, y más tarde pertenecerían a la producción de un cortometraje denominado Ciudad de Mitos, realizado y dirigido por Miguelángel Sierralta, estudiante de la Escuela de Medios.

Audiovisuales en el año 2003, quien tuvo participación artística de Danza T como cineasta.

Igualmente constituye un elemento importante el producto coreográfico del taller dictado por historiadora de arte Merysol León, en el año 2003, basado en el estudio del cuerpo entrenado en situaciones de caídas, levantadas, giros y empujadas, surgiendo la coreografía, llamada transformaciones, donde la constante del cambio, fue el concepto manejado para la utilización del cuerpo “y el correspondiente acompañamiento musical del fluxus” (Thomas, 1978, p. 16) formando parte del espectáculo de la Fundación Danza-T, seleccionado para este estudio.

Expuestas las bases de En Cancha T o el Sentimiento Irreprimible del Mito, se indagarán en los aspectos conceptuales y corporales, evidentes en el mencionado proyecto artístico.

En cuanto a la utilización del cuerpo como materialidad de la acción, como medio que reinterpreta y presenta una idea, en este caso la mitología clásica, elemento destacado y relevante de todos los que convergen en la presentación. Danza T, a través de su historia, se ha caracterizado por el uso del cuerpo como medio expresivo que crea, construye, reconstruye, desconstruye e improvisa movimientos descontextualizadas, pero aunados a un tema.

Se ha hecho mención anteriormente de las distintas fragmentaciones que conforman el espectáculo En cancha T, siendo la primera de éstas; las transformaciones, momento en el cual, el cuerpo de los bailarines dándose o artores como los llamaría Lambert, son los protagonistas de la cancha intervenida por una situación artística no-convencional. El mito de Dánae se hace presente, se narra con gestos una efímera

historia de desplazamientos en el transitar de las escaleras, una visión actual, urbana de la bailarina, su cuerpo está y se muestra “pintado, (...) maquillado, (...) revestido de una calidad artística imbuido en una intencionalidad estética que extrae el cuerpo de su banalidad” (León, 1997, p. 112).

La mujer, irrumpe la escena con sensualidad, reviviendo el momento clímax del mito; La seducción de Zeus y el baño de oro. Su cuerpo improvisa, retoma y acciona reviviendo las pautas establecidas e internalizadas. Siendo éste un suceso totalmente estético y contemplativo, es también, la desconstrucción del mito a través de la expresión corporal.

El instrumento, es decir, el cuerpo lleva a cabo una presentación mas allá de simple la narración, o la estructura aristotélica de principio, clímax y desenlace; son movimientos abstractos, manifestaciones estéticas de gestos conocidos y reconocidos, unificando teoría y práctica, concepto y praxis, interpretado en otro lenguaje, extra lingüístico, el arte, evocando así, situaciones cotidianas relacionadas con el mito que origina la acción.

Paralelo a la reinterpretación del mito de Dánae, cinco bailarines dispersos en el escenario (la cancha) realizan una coreografía, denominada transformaciones, éstos, a través, de un riguroso entrenamiento corporal, presentaron sus movimientos de interacción entre sí y con el espacio, cambiando de posiciones en el espacio, imitándose los unos a los otros; transformándose. Su cuerpo invade el recinto plástico, aunque ese cuerpo no es todavía la obra en sí, como ocurrirá más tarde al quemarse etapas” (Glusberg, 1986 p. 18).

El cuerpo, la materia de estas acciones, interactúa con otros cuerpos y con la escena, resolviéndose en una propuesta contemplativa y alejada del espectador, son elementos diluidos en un acto, son confrontados en una suerte de reyerta entre lo aprendido en la a través de la técnica dancística y los movimientos naturales de la percepción de equilibrio y posición corporal. Aunado a esto apareció un equipo de Karatekas, acaparando la atención de los expectantes, mostrando esquemas aprendidos, demostrando el dominio de su cuerpo, bajo las técnicas de aquella doctrina. El cuerpo

de los participantes-invitados al intervención fue extraído de su cotidianidad y presentados en escena como un hecho estético.

Las transformaciones, nos remiten a ideas de cambios de actitud, de apariencia, de sexualidad, estados de ánimo y de posiciones, de allí su nombre; y a través del cuerpo, se proponen las maneras de hacerlo. Los cambios son una constante en la vida del hombre, el mismo se transforma cada día, en este sentido la propuesta Dánzate, relaciona al hombre y la vida con una expresión artística – estética. El cuerpo materializa la acción, hace real la transformación, el hecho de cambiar de un estado a otro es visible y aprehensible por los sentidos quienes atrapan en su memoria, la ejecución. El cuerpo se convierte en la acción misma; lo que parte como una idea, da un efecto vivo, real, efímero y tangible a los sentidos.

La venganza, es el segundo fragmento que compone la totalidad de En Cancha T, aquí el cuerpo de los bailarines dánzate, a través del mito de las Danaides hacen referencia a ese sentimiento, que todos los seres humanos, poseemos y canalizamos diferentemente.

Así, dos bailarines, se tocan, se rechazan, se abrazan, se empujan y juegan a seducirse.

Seguidamente, cuatro bailarines más entran a la escena compartiendo el mismo juego y coreográficamente accionan. Las Danaides, cautivan, atrapan y seducen a sus esposos, luego los asesinan sin remordimientos, con una eficaz puñalada en el pecho, que les llega al corazón, paralizándolos instantáneamente, las bailarinas soberbias y altaneras mentón al cielo, levantan el puñal en señal de haber satisfecho el deseo de su padre, como venganza. La visión urbana se hace presente y es confirmado a través de las acciones y sus vestuarios.

Los movimientos de los cuerpos en la venganza son fuertes, bruscos, premeditados y efectuados bajo un sentimiento irreprimible que place, se disfruta, se goza, se busca justicia, el cuerpo se convierte en instrumento del sentimiento, es pasión pura, y esto justifica sus acciones.

La venganza es dulce, sobre todo para las mujeres, tomando esta frase, las Danaides, disfrutaron, un gustoso placer al asesinar a sus esposos en la noche de bodas, en pleno acto de consumación de la unión. Pero, como toda acción deviene en consecuencia, ese asesinato múltiple, no quedó impune siendo estos seres mitológicos confinados a llenar un barril sin fondo, por toda la eternidad. La situación de castigos dio origen al título de una proyección, que narraba el eterno castigo.

Otro video, que propone la nueva sección, fue la historia de Ícaro, personaje de la mitología griega castigado, por no obedecer a su creador, quien le dijo que no podía volar demasiado alto, ya que al acercarse al sol se podrían derretir sus alas. Inició, entonces, la siguiente parte del evento, denominada castigos, para el cual, se tomaron y apropiaron algunas ideas del libro del Museo de los Suplicios, el cual, señala las distintas atrocidades hechas por seres humanos a otros, en las diferentes épocas de la historia, siendo la más resaltante la época medieval, donde los juicios inquisitorios a los herejes y blasfemos eran la orden del día.

La presentación de los castigos, en la intervención artística, se plantea a través de situaciones leves, severas y ejemplares. Dispuestos en unas gradas, frente al público convocado, los cuerpos de los bailarines dándose arremeten unos contra otros, un castigador y un castigado, son representados y presentados en esta ocasión con movimientos que aluden directamente a las acciones de comerse una sopa, contra la propia voluntad, halar el cabello y arrastrar sobre el suelo un cuerpo dándole punta pies, estos crean una atmósfera de diversas sensaciones y despertar de sentimientos que se identifican con y rechazos hacia los mismos.

Simultáneamente a los castigos, sobre el piso de madera de la cancha, un bailarín en un solo, narra corporalmente, un auto castigo, se autoflagela, sus movimientos fueron bruscos y fuertes, su cuerpo se agitaba y se movía por todo el espacio, en diferentes direcciones, aparentemente sin control para terminar tendido en el piso, con la respiración y el jadeo de un cuerpo agonizante, recostado en el piso de la Cancha Múltiple.

Aceptado: 18/09/2012

Publicado: 31/10/2012

Depósito legal: ppi200902LA3304 – ISSN:22447997

Enmarcando la sección de castigos se hace presente, el fetiche de los sadomasoquistas se en la intervención a la cancha junto a los castigos, una pareja se arremete mutuamente, en este caso para obtener placer. El cuerpo es presentado como un medio, un objeto que al ser ultrajado y vejado disfruta de manera especial, el castigo es una sensación placentera que lleva a los actores sadomasoquistas, a expresarlo con gestos agresivos y sexuales en cada uno de sus movimientos y su mirada. El tipo de castigo, determina un movimiento y este se expresa de manera brusca o suave, silencioso o escandaloso, generador de placer o displacer, los participantes directos e indirectos se identifican, hacen tangible a sus sentidos lo observado, lo contemplado se aferra a la piel, a los gestos y expresiones del público y creadores.

El último fragmento denominado encuentros, toma los principios del behaviour art, imponiéndose la meta de liberar del proceso de training de la visión y acción sensible al sustituir las manifestaciones del comportamiento convencional no reflexivo por una mímica corporal consciente manipulada (Thomas, 1978, p. 38). Para este caso, la propuesta de los movimientos de encuentros y desencuentros se indicaron contó con pautas a seguir y desarrollar. En la acción, de acuerdo al conocimiento particular de los cuerpos de cada uno de los bailarines dándose, se juntaron, se separaron se atrajeron, se repelieron, se sedujeron y se lanzaron al suelo.

También se hizo presente la participación de agrupaciones invitadas como el caso del equipo de baloncesto quienes iniciaron los encuentros, y donde la corporeidad del equipo es mostrado como elemento componente de un evento artístico - estético y no uno deportivo.

Los encuentros y desencuentros, proponen movimientos, de interacción, de adaptación, acoplamiento y rechazo entre cinco parejas dispuestas en forma paralela sobre la cancha, cada uno de los cuerpos, tiene un poder y una consecuencia sobre el otro, lo manipula, lo adapta o simplemente lo aparta de su espacio.

Los cuerpos, de los artistas no objetuales, según Juan Acha, son los elementos más relevantes de este espectáculo presentado en el complejo deportivo la Hechicera, ya

que los mismos plantearon de una manera efímera y tangible un concepto. El mito, es transmitido y toca al observante, es aprehendido y / o simplemente observado, pero su manifestación in situ, hizo real las sensaciones para todos los participantes, tanto espectador como bailarín, “quedando solo la resonancia de la las imágenes en la memoria” (León, 2001, p. 120). A diferencia de una pintura o una escultura que son materiales palpables, el arte accional toca los sentimientos, las sensaciones y muchas veces también los cuerpos de los seres que son cómplices de las experiencias.

Con Merysol León (1999), confirmamos que las acciones son “Actos cuya materia cuerpo–tiempo y espacio establecen una relación de percepción que se abre a otra lógica (...)”.(p. 53). Y las acciones e intervenciones de la Fundación Danza T “(...) pone en escena el cuerpo en una situación considerada artística” (p. 53) y la presentación del espectáculo.

En cancha T o el sentimiento irreprimible del mito, forma parte de las ideas anteriores, que ofreció una efímera materialidad a los involucrados en esa experiencia y /o evento de arte accional en un espacio no convencional de variados temas mitológicos clásicos interconectados.

Aceptado: 18/09/2012

Publicado: 31/10/2012

Depósito legal: ppi200902LA3304 – ISSN:22447997

REFERENCIAS

Archivo Fundación Danza T: Mérida, Venezuela.

Aznar, Sagrario. (2000). *El Arte de Acción*. Madrid Editorial NEREA S.A.

Danza T. Mérida, Venezuela.

Fundación Danza T, (2006). *Trayectoria 1986 – 2005*. [Documento no publicado en formato digital Plataforma de Microsoft Office Power Point] Mediateca Fundación

Glusberg, J. (1986). *El Arte de la Performance*. Buenos Aires: Ediciones de Arte Goglione.

León, M. (1997). *Estética 1*. (Pp. 111-116).

León, M. (1999). *Territorios de Arte Accional*. *Estética 2*. (Pp. 49-58).

León, M. (2001). *Fin de la Performance*. *Estética 4* (Pp. 119-122).

León, M. (2002). *El Mito de Orfeo en la Plástica Occidental*. [no publicado]

Thomas, K. (1978). *Diccionario de Arte Actual*. Barcelona: Editorial Labor.